

25. Un tiempo de consuelo, conformidad y cumplimiento de la voluntad del Maestro. Fiat, bendito sea Dios, Deo gratias.

"Este es el último día de agosto, estoy cuatro meses enteros en prisión, este tiempo no me pareció largo. Agradeciendo al Señor, este tiempo fue para mí un tiempo de consuelo y un tiempo para fortalecer nuestra esperanza en sus grandes misericordias. El cuerpo está ahora clavado, ...qué diferencia entre mi situación y la de mi divino maestro, este pensamiento me sostiene y anima. Es una felicidad tener con él algún parecido, aunque muy leve. Esta herida me recuerda al Corazón de Jesús. Estoy bien donde Dios me ha puesto, y allí se hacen cosas buenas que no se harían en otro lugar. Seamos siempre Cor unum et Anima una. En los santos corazones de Jesús y María". Carta 2 a 203.

*"Debes bendecir al Señor y debes hacerlo con toda tu alma. Amemos con todo nuestro corazón a quien ha sufrido tanto por nosotros. Unamos nuestras penas con las suyas. El Señor siente pero todo lo que hacemos por él debe ser regulado por la prudencia". Carta 2a208.*

*"Digamos a todo fiat, y estas otras dos palabras: Dios sea bendecido y Deo gratias". Volumen 2, Carta 2a212.*

"Vivo aquí muy tranquilo y muy feliz con todo, porque veo aquí el cumplimiento de la voluntad de nuestro Maestro. Dios no quiere que veamos todo lo que nos sucede de manera diferente, especialmente las penas que Dios nos envía, cualquiera que sea su naturaleza y cualesquiera que sean las consecuencias, ya sea para nosotros o para los demás. Digamos siempre: O bona Crux. El Fiat debe estar con nosotros en todo momento. Respeto, amistad, gratitud a todos en el Señor. Nuevos esfuerzos para vivir sólo para Jesús crucificado". Carta 2a213.

"Quiere poner a prueba nuestra confianza. Fiat, Fiat. Mientras tanto, no nos cansemos de tener las manos levantadas al cielo, o mejor dicho, presentemos al Padre celestial los brazos de su Hijo, extendidos en la Cruz, y refugiémonos en su Corazón". Carta 2 a 269, 23 de marzo de 1805.